

ECO DE ORIENTE

Semanario - Sale los jueves

Número suelto \$ 0,03
Atrasado 0,05
Serie de 10 Nros. . . . 0,25
Suscripción anual . . . 1,00
id semestral 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

ECORIENTE

AÑO I |

Villavicencio, Octubre 19 de 1916—Número 28

SERIE 3.

LA SEMANA

—En su sesión del 12, el H. Concejo Municipal acordó: "que, después de pagar los \$ 300 pesos oro, que se votaron para la compra de la tubería y accesorios, que llevará el agua potable del acueducto a las casas de la calle 3.ª de la ciudad, se procederá inmediatamente, de acuerdo con el Personero y los Inspectores de las obras públicas del Municipio, a refaccionar las escuelas de ambos sexos. No se hará ninguna otra erogación antes de haber atendido a estas urgentes necesidades."

—Importantes y oportunas providencias se están dictando, para hacer efectivo todo el recaudo de la renta que corresponde a la Junta Intendencial de caminos.

—Los vecinos del lado oriental de la Plaza Sucre obtuvieron el permiso de colocar allí, la pila que tanta falta les hacía.

—El M. R. P. Gabriel nos avisa por telégrafo, que hoy sale de Bogotá y celebrará el Santo Sacrificio de la misa, Domingo próximo, en Servitá.

Guerra Europea - Últimas noticias.

Bogotá, Octubre 18 de 1916.

Ecoriente, Villavicencio.

A pesar lluvias sigue avance aliados Somme, triunfos parciales Rusos; otros frentes relativamente tranquilos.

Información Comercial

Arroz extra \$ 18. Caucho negro \$ 0,35 blanco 0,16

CORRESPONSALES.

Con un distinguido agricultor belga

M. René Hauzeur

Se halla en la ciudad el señor René Hauzeur, simpático e inteligente caballero belga que está realizando en el Tolima una vasta obra de transformación agrícola y que piensa fundar en esta ciudad una Oficina de agricultura.

—En nombre de «El Espectador» le he hecho una breve entrevista en su apartamento del Hotel Metropolitano.

—¿Cuánto tiempo hace que está usted en Colombia y qué asunto lo trajo por aquí?

—Mas de tres años hace que me encuentro en Colombia. En Bélgica se me dieron informaciones muy alagadoras sobre la riqueza y prosperidad creciente de este país. Se me informó que la paz estaba asegurada, que el Gobierno daba amplias garantías, y algunas personas llegaron a decirme cosas bien atrayentes en relación con el ejercicio de mis facultades agronómicas. Todo esto me decidió a hacer el viaje.

—¿Conoce usted distintas secciones de la República?

—Primero estuve en Santander y Boyacá, a donde fui por cuenta propia con el objeto de estudiar algunos terrenos; luego vine a Cundinamarca, en una finca que compré, situada en inmediaciones del Municipio de Sasaima, me di a establecer diferentes cultivos y a podar científicamente el café que la finca tenía. Después tuve necesidad de trasladarme a la Costa Atlántica a complementar un estudio de terrenos; estuve en Pijó y la Ceiba y en las salinas de Galarazamba; hice bastantes análisis, y en seguida regresé al interior. Entonces me dirigí al Tolima en busca de tierras propias para el cultivo del algodón. Estudié detenidamente muchos terrenos sin haber obtenido resultados satisfactorios, y por fin encontré un lugar muy apropiado para lo que me proponía hacer. Inmediatamente me puse a sembrar la semilla de algodón y hoy tengo cabrce hectáreas completamente cultivadas.

La plantación está situada en un valle que llaman de «Cunira», a unos quince minutos de la estación de «Chicoral». Mi finca fué bautizada con el nombre de «Bélgica», en recuerdo y armonía de la heroica patria lejana. . . . Tengo plantados hasta ahora 250.000 árboles y abrigos, la firme intención de sembrar allí mismo un millón y medio mas de matas. La plantación se ha desarrollado conforme a mis deseos, y actualmente se encuentra en un estado totalmente satisfactorio. La cosecha que viene, con ser la primera, pues que la plantación apenas tiene seis meses de sembrada, será muy abundante; y gracias a los cuidados especiales que he tenido con ella alcanzaré a hacerla producir una cantidad de algodón mucho mayor que la que presupuse. Muchas de las personas que han ido a conocer la plantación se han extrañado de ver la cantidad de frutos que hay en las ramas bajas y en las inmediatas al cotiledón, lo mismo que del tamaño de las cápsulas. Próximamente instalaré la desmotadora y un dinamómetro de gasolina, de ocho caballos, todo lo cual está ya en «Bélgica». Con el dinamómetro puedo dar luz al Hotel y a la estación de Chicoral y me prometo iluminar el algodónal profusamente.

—¿Qué clase de semillas tiene usted en su finca?

—La fábrica de Samacá me suministró las primeras semillas de «lengua»; después tuve que encargar a los Estados Unidos las semillas de See-Island, que son las que actualmente hay sembradas. También hay algodón «religiosum brasiliense», producido con semillas venidas del Brasil. Como no me satisficiera ninguna de esas clases y deseoso de dotar a Colombia de una semilla autóctona resolví dedicarme al cruce de distintas matas. Fructifiqué artificialmente 600 flores de las cuales, en la cosecha, no resultaron sino unas 10 fecundas. Volví a sembrar esas semillas y el resultado me salió mejor de lo que lo esperaba. De suerte que hoy tengo una semilla de algodón netamente «colombiana». Este algodón se caracteriza por la longitud de la fibra que alcanza a

000058